

12 de marzo de 1950

Sr. D. Ernst Walder
Historische Seminär
BERN

Mi distinguido amigo y colega.- Acabo de recibir su muy atenta carta del 6 del actual. Lamento que, como suponía, el artículo que le mandé no encaje, por su extensión, dentro del programa de la revista. De momento, no me es posible proceder a un acortamiento del mismo, tal como Vd. me pide, y mucho menos para el plazo fijado.

En definitiva, sólo hay dos soluciones: una, que me devuelva Vd. el original, en el cual más adelante, y en cuanto pueda, que no sé cuando, introduciré las reformas oportunas para que se acomode a sus indicaciones. La segunda, y más complicada, que Vd. encargue a alguno de sus discípulos la reducción del texto a sus deseos, redacción que luego yo corregiría.

Créame que siento muchísimo lo ocurrido, tanto más cuanto trabajé incansablemente estos meses pasados para procurarles un material de primera mano que respondiera a la categoría de la revista que dirige el Prof. Näf.

Rogándole le salude cordialmente en mi nombre, queda a su disposición su affmo. amigo,